

¿Qué son las adicciones?

Las adicciones son el resultado de reprimir emociones dentro del alma, como el miedo, o emociones dolorosas como la pena, el pesar, la aflicción. Al hacerlo, tenemos que crear un grupo completamente diferente de emociones que llamamos deseos, que nos ayudan a negar, reprimir, resistir o sustituir experiencias emocionales dolorosas. Las adicciones están dentro del alma y son básicamente deseos creados por la represión de ciertos miedos. En particular, miedos, pero también podría ser la represión de otro tipo de emociones como la pena. O vergüenza u otro tipo de emociones. Las adicciones son herramientas muy, muy poderosas para evitar emociones dolorosas y, como tal, la mayoría de las personas tienen una gran lucha para renunciar a ellas, particularmente si son emocionales, pero incluso si son adicciones físicas, renunciar a ellas es a menudo muy, muy difícil.

Hablemos de los tipos de adicciones. Todas son emocionales. Más bien, son generadas por el deseo de reprimir ciertas emociones. Las adicciones pueden tomar diferentes formas, pero todas son generadas por un deseo emocional de reprimir el miedo. O negar o resistir o sustituir - poner algo en lugar de. A veces es más fácil reprimir una emoción teniendo otra en su lugar, por ejemplo.

Hay tres formas principales de adicciones, la primera emocional. Emocional es cuando usamos una emoción que tiene que provenir de nuestro interior o de nuestro exterior. Por lo general, proviene de fuera de nosotros porque no existe dentro de nosotros, por lo que generalmente es una emoción que esperamos que nos brinde alguien en nuestro entorno, para reprimir o negar o resistir o reemplazar un sentimiento negativo y doloroso que tenemos dentro de nosotros. Probablemente podríamos encontrar ejemplos allí de lo que son esas emociones. Por ejemplo, entre marido y mujer, puede haber muchas adicciones emocionales, ¿no es así? Por ejemplo, si no quiero sentirme

sola o no deseada, poco atractiva o insegura, podría querer que mi esposo me proporcione todas esas emociones. Serían adicciones emocionales que tengo. ... y pensarás que estás enamorada de él cuando te lo proporcione. Te sentirás súper atractiva para él porque él suple tu adicción a tu seguridad, suple tu adicción para hacerte sentir bien contigo misma. Debido a que él está supliendo todas estas adicciones, pensarás que estás perdidamente enamorada de él cuando la realidad es que todo es adicción co-dependiente. Porque ¿sabes lo que pasa? Cuando estás cerca de esa persona, de repente todas estas cosas que estás intentando con todas tus fuerzas reprimir, tienes el deseo activo de reprimir, de repente, en presencia de esa persona, ya no las sientes. Son fáciles de reprimir, así que piensas: "*Es genial estar con esta persona; esto debe ser amor*". "*Esto es amor Esto es amor*." Y no lo es. Es solo una adicción co-dependiente emocional y, obviamente, la otra persona también tiene que estar obteniendo algo de ella. Probablemente estén obteniendo algo a cambio de proporcionarte estas emociones particulares; de lo contrario, probablemente no estarían en una relación contigo, a menos que crean que eso es todo lo que valen, lo que, por supuesto, muchas personas hacen debido a cómo han sido tratadas cuando eran jóvenes. Entonces, generalmente hay dos grupos de personas creadas en estas adicciones co-dependientes emocionales. Hay un grupo de personas a las que llamaría "El abusador" de la adicción, y está el otro que se llama "El proveedor" de la adicción. El abusador de la adicción es generalmente la persona que exige que se cumpla con la adicción y siente que tiene el derecho justo a esperar que se cumpla con esa adicción, y el proveedor de la adicción generalmente siente que debe enfrentar esa adicción, y eso es la cosa amorosa para hacer. Así es como obtienen su valor. En otras palabras, tienen poco valor y obtienen su valor al suministrar la adicción al abusador. Casi todas las relaciones matrimoniales en este planeta en este momento generalmente

tienen un abusador y un proveedor, y la mayoría de ellas piensan que están enamorados. Al menos inicialmente. Por supuesto, debido a que es una emoción impura y que no está en armonía con el Amor y la Verdad de Dios, eventualmente crea dolor, así que después de un tiempo ya no creen que están enamorados. Pero a menudo el tirón de la adicción emocional es tan fuerte que no se apartan de esa relación o buscan otra que sea idéntica. Si. Pasarán de una relación a otra relación a otra relación que sea idéntica, o encontrarán personas que hacen cambios a los opuestos. En otras palabras, fueron abusados en una relación por el abusador en una relación. Se enojaron mucho por el abuso que ocurrió en la relación, y en la siguiente relación se convirtieron en abusadores. Es decir, tienen todas las exigencias y expectativas que la otra persona debe cumplir.

Y es posible que una pareja se encuentre en la situación en la que uno es el abusador en un área y el otro es el abusador en otra área. Depende completamente de la experiencia emocional de ambos cuando eran niños y, por lo general, en la práctica, eso es lo que sucede. Uno abusa en un área, el otro abusa en otra, y hacen concesiones. En la terapia matrimonial se les dice que se comprometan entre sí en estos temas, por lo que hacen concesiones por el abuso del otro, y el otro hace concesiones por las otras veces que alguien les ha dado algo de amor. Piensan que es una relación amorosa y, por supuesto, no es una relación amorosa, es una relación co-dependiente principalmente, pero la mayoría de las personas están en ellas. La razón principal por la que están en ellas es que cumplen con sus adicciones, o la mayoría de sus adicciones. La realidad es que si alguien no satisface ninguna de tus adicciones, es muy probable que no te guste. A menos que seamos una persona humilde ante algunas de estas emociones de miedo, vergüenza, dolor. Eso es lo que encontré en este ejemplo del que estamos hablando. Estamos tan impulsados por la adicción en nuestra vida, que es

básicamente lo principal que buscamos, a menos que seamos humildes ante algunas de esas otras emociones. Relaciones enteras, matrimonios, familias, profesiones, todo se basa en evitar estos sentimientos. Es una epidemia. Es la peor epidemia. Es peor que cualquier enfermedad, porque también crea la mayoría de las enfermedades, por cierto. Entonces es peor que cualquier enfermedad. Esta es también una de las razones por las que probablemente soy una de las personas que menos gusto, porque no alimento mucho las adicciones de las personas, si es que lo hago. La mayoría de las personas no se sienten cómodas cuando están cerca de mí. Aunque soy cariñoso con ellas y sincero con ellas, no se sienten cómodas conmigo, porque no estoy alimentando lo que ellos definen como amor. Pero es solo amor disfrazado ... es solo adicción disfrazada de amor. Eso es todo, y es una de las principales formas en que logramos evitar las emociones más oscuras y dolorosas, de ahí el deseo de que sea tan fuerte. Entonces, el camino emocional es el primer camino.

Si miras cómo son las adicciones, cuando miras las tres de la lista, al final probablemente tendrías que decir que la mayoría de la gente las usa ampliamente, pero creo que las emocionales a veces son las más difíciles de ver. Son insidiosas y se las juzga menos. Lo que quiero decir con eso es que muchas veces las adicciones físicas tienen algunos juicios adjuntos, mientras que las adicciones emocionales no tienen ningún juicio adjunto. De hecho, las juzgamos cariñosas y agradables. Son apoyadas en la sociedad la mayor parte del tiempo. Por eso, deshacer las adicciones emocionales es una de las empresas más difíciles que una persona tendrá que emprender en su relación con Dios, porque Dios siempre quiere que usted deshaga todas sus adicciones emocionales. Obviamente, Dios quiere ayudarte a llegar a lo que hay debajo de ellas, que son todos tus miedos y las emociones dolorosas que necesitas experimentar que te sanarán. Dios creó todo un sistema de leyes en el

Universo hacia el alma humana mediante el cual, cuando sigas tus adicciones, tendrás una vida más dolorosa. Es por eso que la mayoría de las personas siguen sus adicciones y, finalmente, ven el dolor de seguir sus adicciones. Entonces dejan de seguir esa adicción sólo para sustituirla por otra, y luego siguen esa adicción. A menos que seamos muy sinceros, nunca llegaremos a la verdadera causa de la mayoría de nuestras adicciones emocionales. Tenemos que ser muy sinceros para llegar ahí, y eso es genial, porque con Dios todo tiene que ser muy sincero. por lo que se requiere una gran cantidad de ejercicio de su voluntad para llegar al estado en el que realmente desea saber cuáles son sus adicciones, porque esas adicciones emocionales cubren todas las cosas que pueden curarlo si las experimenta. Así que definitivamente quieres llegar allí. Esta es también una de las razones por las que la mayoría, si no todos, los procesos que las personas tienen para sus emociones no funcionan, porque la mayoría de ellos solucionan la adicción. La adicción permanece en juego, y mientras la adicción permanece en juego, nunca sentirá la verdadera emoción causal. Por supuesto, la mayoría de estas técnicas que las personas tienen para llegar a sus emociones en realidad no funcionan. A menos que tengas un deseo sincero de enfrentar tus adicciones reales, y este primer grupo, las emocionales, son las más difíciles de enfrentar, probablemente porque son las más insidiosas, vas a luchar mucho en tu relación con Dios, o incluso en su relación con usted mismo, o su relación con cualquier otra persona, porque no va a ser real mientras tenga esas adicciones. Luego tenemos adicciones físicas y adicciones a sustancias. Las he separado a propósito, porque las adicciones físicas no siempre son sustancias. Pueden ser situaciones que creen su comodidad. Por ejemplo, cuando muchas personas han tenido un duro día de trabajo, lo primero que necesitan es ir a casa y sentarse frente a la tele. No es una sustancia de la que estén abusando allí, sino una situación que los hace sentir cómodos para ayudarlos a

evitar las cosas que los sacaron de quicio durante el día. Eso es una adicción; crea una adicción. Es por eso que los videojuegos, la televisión, situaciones en las que quieres ir a la playa todo el tiempo o tienes que hacer *footing* todas las mañanas. Las cosas que tienes que hacer todos los días son una indicación de las formas físicas que estás usando para evitar cosas específicas. Por tanto, son adicciones físicas. Estas adicciones físicas también pueden ser bastante traicioneras, porque la mayoría de ellas no están mal vistas por la sociedad. La sociedad las acepta. De hecho, por ellas se crean negocios completos en la sociedad; ésa es la realidad. Las adicciones físicas son tan insidiosas, muchas veces, como las adicciones emocionales porque la mayoría de las veces creemos que nos gustan, pero no tenemos idea de por qué nos gustan, y sentimos la necesidad imperiosa de tenerlas, a pesar de que no tenemos ni idea de por qué es tan imperativo tenerlas. Suelen ser muy, muy fuertes. Tan pronto como nos las quitan, estas cosas en particular, estas circunstancias, nos enojamos... así que si llegamos a casa y la televisión se estropea, entonces la persona promedio vuelve a enfurecerse, y ahí está la indicación de la adicción. Se enojan. Cada vez que te enojas, estás indicando que la adicción está en juego, y de hecho lo está.

Tenemos una forma de medir nuestra adicción a través de la ira, pero las adicciones físicas me parecen interesantes porque son, nuevamente, otro conjunto de adicciones que son generalmente aceptables para la sociedad. La mayoría de las personas en la sociedad desconocen por completo cómo las usan, de una manera adictiva para reprimir las emociones, y tampoco son conscientes de los peligros que causan estas adicciones en particular. El contrapunto de esto es que algunos miembros de la sociedad sí ven estas adicciones en particular, por lo que crean un montón de leyes, como "*No deberías ver televisión*", o no

deberías hacer esto o no deberías hacer aquello. . "

Algunas religiones, por ejemplo, comienzan a crear leyes sobre lo que se debe y no se debe hacer. Se vuelven muy estrictas sobre lo que se debe hacer con las adicciones físicas, porque las ven como adicciones, pero todavía les tienen miedo. En lugar de reconocer que se podrían llevar a cabo, lo cual es un ejercicio de su albedrío, le quitan el derecho a usarlas. Intentan negarle el acceso a su propia voluntad. Sin embargo, es inherente a eso el suponer que cada parte o cada uso de esa actividad física, situación o evento es adictivo, y ese tampoco es necesariamente el caso. De hecho, se pueden usar muchas de estas cosas físicas de una forma completamente opuesta. Y lo mismo se aplica a sus emociones, por supuesto: puede usarlas en una circunstancia completamente opuesta, y realmente encontrar la adicción que se tiene y encontrar el miedo que hay debajo al realizar algunas actividades con un enfoque diferente de su voluntad. Además, el deseo que impulsa esa actividad podría no ser reprimir. Podría ser para encontrar la adicción. podría ser simplemente que sentimos que salir a caminar es algo bueno para nuestro cuerpo. No nos sentimos obligados a hacerlo por el deseo de controlar nuestro cuerpo o reprimir nuestras emociones, simplemente sentimos que es algo saludable. "*Voy a ir y hacerlo*". La clave es, si quitas el acto físico, ¿qué hace la persona? Si se enojan o de hecho se siente una leve molestia, son adictos a ella. Esa es la medida de si la adicción está en juego o no.

Hemos separado las adicciones físicas de las sustancias, creo que por razones bastante obvias. Las sustancias son adicciones que se pueden encontrar a través de la ingesta de ciertas cosas que hacen que las emociones subyacentes parezcan desaparecer. Alcohol, drogas, pero también podrían ser sustancias con las que, nuevamente, la sociedad no parece tener mucho problema, como la comida, por ejemplo, o el café. Café o té o ese tipo de sustancias que aparentemente son muy

inocentes y, sin embargo, se utilizan en gran medida para evitar que se sientan las emociones basadas en el miedo. Podríamos dividir el área de sustancias en dos áreas: aceptadas por la sociedad y no aceptadas por la sociedad. Las aceptadas por la sociedad son las que generalmente la mayoría de nosotros usamos y nos sentimos bastante cómodos usándolas, y tienen mucha justificación para usar en nuestros propios sentimientos internos. Luego está las no aceptadas por la sociedad, y son las que generalmente se reconoce que causan al resto de la sociedad mucho más daño que la adicción promedio. Aquí es donde las drogas entran en esa categoría, por ejemplo, y el abuso de alcohol entra en esa categoría. A las personas se les permite ser adictas al alcohol siempre que no se emborrachen todo el tiempo y esto afecte a todos los demás. En otras palabras, se les permite una adicción hasta cierto punto, pero una vez que la adicción va más allá de ese punto y se convierte en un lugar donde realmente no podemos llevar nuestra vida de una manera autosuficiente, desde el juicio de la perspectiva de la sociedad. , entonces, por supuesto, ahora es juzgada por la sociedad como mala y, por lo tanto, necesita ser legislado de alguna manera en general. Desde la perspectiva de Dios, cualquier tipo de dependencia en cualquiera de estas cosas - emocionales, físicas o sustancias - significa que no estamos funcionando de manera óptima de todos modos. Estamos usando una sustancia, un hábito, una emoción para funcionar, y eso en sí mismo significa que hay un gran problema. Si miramos estas tres: Básicamente, la primera fue emocional, y puedes ver que todo tiene que ver con las relaciones en las que estás involucrado en general. La segunda es física, y tiene que ver con los hábitos que tienes, y la tercera son las sustancias, y eso tiene que ver con las sustancias físicas a las que eres adicto. Las tres son efectivas a la hora de evitar emociones dolorosas subyacentes, pero me gustaría señalar algo más sobre las tres. Algunas lo ponen más fácil que otras. Por ejemplo, si se encuentra

que una sustancia es útil para negar una emoción, probablemente se use esa sustancia en lugar de intentar que una persona lo ayude con la emoción. La razón es que manipular a una persona para que te ayude emocionalmente es más difícil que simplemente obtener la sustancia, por lo que, en general, nos sentiremos más atraídos por la sustancia que por la adicción emocional asociada.

Y depende mucho de nuestra experiencia cuándo se formaron estas emociones y comenzamos a reprimirlas, porque en algunas situaciones, quizás en algunas familias, no hay tantas sustancias disponibles pero hay un padre/madre muy dócil que quiere crear una co-dependencia con su hijo. Entonces esa sería nuestra droga preferida.

La represión emocional es una dependencia. Es una dependencia emocional para reprimir. Estamos confiando emocionalmente en algo para reprimir otras cosas, o confiamos físicamente, pero esa dependencia es que nos apoyamos en eso, necesitamos reprimir esas cosas. De hecho, para la mayoría de nosotros, lo necesitamos tanto que cuando nos la quitan nos sentimos muy molestos, y no importa si es emocional, físico o sustancia.

Cuando mencioné las adicciones emocionales, mencioné las relaciones. Normalmente pensamos en eso en términos de la relación con las personas que todavía están en la Tierra, pero también es muy posible tener estas adicciones emocionales con los espíritus. De hecho, muchos espíritus están involucrados en estas tres cosas en particular. Los espíritus están involucrados en el emocional porque quieren las mismas emociones, y descubren que dondequiera que vivan en el mundo espiritual no pueden obtenerlas, por lo que regresan a la Tierra queriendo esas emociones concretas de otras personas en la Tierra. Esto es así si ellos mismos no se han desarrollado en el amor, si todavía tienen adicción. Por supuesto, sólo te involucrarías en adicciones si no estás desarrollado en el

amor. Básicamente, acabo de condenar al mundo entero, porque estamos muy involucrados con las adicciones, lo que significa que no estamos muy desarrollados en el amor. Creo que, por lo que está sucediendo en la Tierra, puedes ver que definitivamente no estamos muy desarrollados en el amor y, por lo tanto, estamos muy involucrados en nuestras adicciones.

En las adicciones emocionales, los espíritus a menudo están muy involucrados en ellas, porque cada vez que tenemos una apertura emocional a que se satisfaga algo, hay un espíritu que quiere alimentar esa adicción, siempre que estemos dispuestos a darles algo a cambio. Es el mismo tipo de relación que hemos desarrollado con otras personas en la Tierra, con la excepción de que simplemente no podemos ver a la persona que está proporcionando la emoción. Ésa es la única excepción.

Con las situaciones físicas: a menudo los espíritus, después de su muerte, ya no pueden tener las mismas situaciones físicas, por lo que visitan a las personas en la Tierra y las animan a participar en las mismas situaciones físicas, para que puedan tener la misma experiencia emocionalmente. A menudo están involucrados en eso.

Y luego los espíritus están muy involucrados en el abuso de sustancias. La razón principal es que no pueden obtener esas sustancias en el mundo espiritual, por lo que lo que hacen es encubrir a una persona en la Tierra que está dispuesta a absorber estas sustancias, hasta el punto en que pueden compartir los resultados de las sustancias. con otra persona. En otras palabras, la persona en la Tierra incluso terminará de desmayarse y, sin embargo, el espíritu aún podrá sentir los resultados de la sustancia a través de la conexión energética con la persona. Los espíritus están muy involucrados en los tres aspectos de nuestras adicciones.

Es importante mencionar que esto no es aplicable a todos los espíritus, globalmente;

son sólo los espíritus que desean engancharse a las adicciones, los cuales son aproximadamente veintiún mil millones de espíritus más o menos. Son muchos, tres veces más que personas en la Tierra.

Al final del día, es muy poco probable que una persona que experimenta una de estas adicciones no tenga al menos un espíritu consigo, el cual también los alienta a satisfacer estas adicciones. Entonces, básicamente, las adicciones están ahí. Confiamos en ellas para reprimir nuestras emociones dolorosas: miedo, dolor, vergüenza. No es solo reprimir, es una forma de negar que incluso tenemos una. Es una forma de resistir el sentimiento de uno. Es una forma de suprimir el sentimiento de uno, o es una forma de sustituir el sentimiento de uno. A veces, nuestro dolor es tan fuerte que sabemos que está ahí, pero queremos tener una sensación más placentera, así que en lugar de eso nos emborrachamos. Sabemos que estamos tristes, pero simplemente no queremos sentirlo. Somos conscientes, no estamos en negación, no estamos en resistencia a la emoción porque encontramos que es demasiado difícil resistir más, y estamos tratando de reprimirla, pero encontramos que lo único que funciona es la sustitución. . Entonces podríamos estar haciendo cualquiera de esas cuatro técnicas.